

Informe del Taller de Participación en organizaciones sociales y culturales.

Para que el Partido represente mejor a la gente debe conocer y compartir sus vivencias y sentimientos. Nuestros militantes y dirigentes deben estar insertos o por lo menos en estrecho contacto con las Organizaciones Sociales, Gremiales y Culturales, para hacer llegar esa visión al interior del Partido. El Partido debe comunicar y representar mejor, para que la gente lo sienta así y le confíe su representación. Al mismo tiempo el Partido debe apoyar y estimular el trabajo social y gremial, así como reconocer y valorar esa militancia haciéndola valer en el escalafón político-partidario. Del mismo modo los militantes sociales y gremiales nacionalistas tenemos derecho de exigirle al Partido que piense en nuestra labor cada vez que toma decisiones. No puede dejar de tomar en cuenta, que sus declaraciones, decisiones y posturas nos afectan, inciden en nuestro ánimo y en la consideración que tienen de nosotros nuestros pares de las organizaciones en las que militamos.

Trabajar cotidianamente en áreas tan áridas, difíciles y escasamente plurales exige que nos sintamos orgullosos de nuestro partido y de nuestros dirigentes. Esto sólo ocurre cuando el Partido representa los más caros e históricos postulados nacionalistas en materia social, económica, de política internacional o de probidad y transparencia pública.

Así lo entendió Wilson, que en el primer Directorio partidario integrando a trabajadores, estudiantes y otros militantes sociales blancos para que participaran en la construcción de las decisiones y el rumbo de nuestra colectividad.

El gobierno nacionalista de los 90' no escuchó a muchos de estos actores sociales, lo que hizo muy difícil el trabajo de nuestros compañeros, y su permanencia en dichas organizaciones. No se entendió su rol de amplificadores de la voz de la sociedad.

Es importante destacar que la militancia y el compromiso social no pueden quedar reducidos a las organizaciones tradicionales como el PIT-CNT o el Movimiento Estudiantil. Hablamos de todo tipo de organización, incluidas las de pasivos, las vecinales, las ONG's, las

cooperativas, las culturales o las más novedosas como las que se expresan a través de las redes sociales.

En la vereda de enfrente, hace más de cuarenta años, la izquierda comprendió que para llegar al Gobierno (Departamental y Nacional) debía "apoderarse" de los sindicatos, particularmente los vinculados a la educación y a la cultura hasta dominarlas. Poco a poco, fuimos renunciando a esos espacios.

Hoy no son muchos los que pueden dar conocer su condición de nacionalistas en esos espacios, enfrentando muchas veces a gremios intolerantes o autoridades gubernamentales de los organismos públicos, que intentan perseguirlos o denostarlos por el sólo hecho de su preferencia ideológica.

El Partido debe dar un giro de 180° en este tema, teniendo en cuenta el modelo de los compañeros del Interior, donde las agrupaciones mantienen un estrecho vínculo de ida y vuelta con organizaciones civiles y culturales.

Debemos apoyar, respaldar, escuchar y reconocer a aquellos compañeros que hoy participan en esos frentes de batalla. Ese será el mejor ejemplo para que nuevos compañeros decidan participar en los distintos tipos y niveles de organizaciones civiles, ya que todos son importantes, desde el merendero o comisión fomento de la escuela del barrio, hasta las asociaciones de profesionales; o las que agrupan diferentes manifestaciones culturales.

Mocionamos para que en la declaración final de este congreso se incluya como un punto: **Ratificar nuestra convicción que el Partido debe surgir desde la gente y para ello es necesario incentivar y motivar a nuestros compañeros para que participen en las organizaciones de trabajadores, comerciantes, estudiantes, vecinos, profesionales, empresarios, consumidores, así como en toda manifestación de la cultura social y popular. Apoyarlos en esa difícil tarea debe ser una preocupación constante del Partido. Respetarlos en su esfuerzo, escuchar su opinión tomar en cuenta su visión es fundamental para reconciliar al partido con los sectores urbanos más populares y recuperar parte de la credibilidad imprescindible para ganar y gobernar.**

Mayo de 2011